Ejercicios de Lenguaje.

(PARA 4° AÑO.)

I.

Dar á conocer los tiempos intermedios del indicativo.

PRACTICA.—El maestro debe tener presente que estos tiempos en el lenguaje siempre ó casi siempre son correlativos, ésto es, que exigen una relación de prioridad, simultaneidad ó sucesión con otros tiempos, que con ellos concurren al perfeccionamiento de la frase, v. g., si decimos "ya el enfermo había muerto," para nadie será comprensible esta expresión, porque necesita relacionarse con otra, como ésta: "cuando llegó el médico," por lo cual nada significa la primera sino le sirve de antecedente la segunda, completándola de este modo: "cuando llegó el médico el enfermo ya había muerto,"

En el mismo caso se hallan los demás tiempos intermedios, por lo cual tanto el conocimiento como la conjugación de ellos á nada absolutamente conducirán en la en-

señanza del lenguaje, si no están basados en la idea de aquella correlación.

Así, pués, para dar á conocer el pretérito imperfecto, se puede proceder así: puesta por el maestro una frase como ésta: "yo estudiaba cuando mi hermano llegó," hará preguntas como las siguientes: ¿Cómo entiende Vd. ésto? ¿Cuando mi hermano llegó había yo dejado de estudiar, ó lo iba á hacer después, ó al mismo tiempo de su llegada me ocupaba en estudiar? Y cuando decimos llegó mi hermano ¿qué tiempo expresamos? ¿qué tiempo es entonces yo estudiaba, que dice lo que se hacía á la llegada de mi hermano? Pues bien, los dos tiempos son pasados ó pretéritos; pero expresan acciones ejecutadas á la vez Al tiempo que, como "yo estudiaba," enuncia una acción pasada, pero que se ejecutó á la vez que otra pasada, como, "cuando llegó mi hermano," se le llama pretérito imperfecto (más propiamente pretérito simultáneo.)

Para dar la idea del pretérito pluscuamperfecto [pretérito anterior,] el ejemplo puede ser como éste: "cuando heló ya se había logrado la cosecha," y el maestro por medio de preguntas análogas á las del caso anterior, insistirá en hacer comprender á los niños que, aunque las expresiones "heló y se había logrado" expresan tiempo pasado, la segunda enuncia un pasado anterior al otro, en lo que consiste precisamente la idea del tiempo que se quiere dar á conocer.

El futuro imperfecto [futuro anterior] llamado impropiamente perfecto, se explicará con un ejemplo como éste: "cuando lleguen los fríos del invierno las golondrinas se

habrán ido de aquí;" haciendo comprender que tanto la llegada del invierno como la ida de las golondrinas son sucesos venideros; pero que el segundo es anterior al primero.

Antes de pasar de la idea de un tiempo á la de otro pónganse los ejemplos que sean necesarios para que los alumnos comprendan perfectamente la naturaleza de la correlación que debe haber entre ellos y otros tiempos, de lo cual quedará asegurado el maestro cuando puedan desde luego nombrar el tiempo que se les diere en la frase expresiva de aquella correlación.

II.

Conjugación del pretérito imperfecto.

PRACTICA.—Se escribirán en el pizarrón unas debajo de otras las personas pronominales que entren en la conjugación del verbo, yo, tú, él, etc. En seguida, si el verbo fuere "estudiar," lo escribirá aparte con algunas expresiones que puedan servir de correlativos, de este modo: estudiar-llegar mi hermano-saludarte un compañero-recibir una carta-hablarnos el maestro-llamaros vuestros padres-llegar sus amigos.

Yo estudiaba cuando llegó mi hermano.
Tú estudiabas cuando te saludó un compañero.
El estudiaba cuando recibió una carta.
Nosotros estudiábamos cuando nos habló el maestro.
Vosotros estudiábais cuando os llamó vuestro padre.
Ellos estudiaban cuando llegaron sus amigos.

Debemos advertir: 1 ° que si para la conjugación de algún tiempo se dificultase hallar varias frases correlativas, bastará escribir dos ó tres, y hasta una sola, que servirá para todas las personas.

2 ° Que para que la conjugación del imperfecto dé mejores resultados prácticos es bueno tener presente (a) que su correlativo es con frecuencia otro imperfecto, por lo cual conviene conjugarlo también con esta correlación, v. g. "yo estudiaba cuando estaba en la escuela–tú estudiabas cuando Luis jugaba–él estudiaba cuando José escribía &." (b) que en las dos formas de correlación la palabra "cuando" puede ser sustituída por la expresión "al tiempo que," y en la segunda también por "mientras que."

Una vez aprendido ésto por medio de las repeticiones necesarias se pueden hacer los ejercicios siguientes: (a) Hacer que los niños den á la persona que se les designe la forma verbal del tiempo enseñado, expresando la correlación que juzguen oportuna. (b) Unir dos ó más personas que se les designen con sus formas verbales y sus correspondientes correlaciones, v. g., "Yo estudiaba cuando llegó mi hermano, y él cuando fué llamado por nuestro padre.—Tú estudiabas mientras que Andrés leía, y José y Luis mientras que Antonio dibujaba."

III

Conjugación del pretérito pluscuamperfecto.

PRACTICA.—Se hará como para la conjugación del tiempo anterior, teniendo presente que el correlativo es

casi siempre el pretérito perfecto, por lo cual, escrito el verbo que se ha de conjugar y las expresiones que puedan servir para la correlación, se pondrá el verbo de éstas en aquel tiempo. Si fuere "llegar," y aquellas expresiones "morir el enfermo–salir tu padre–noticiarle el suceso recibir la carta-enfermarse vuestros padres-despedirse sus amigos," la conjugación quedará así:

Yo había llegado cuando murió el enfermo.

Tú habías llegado cuando salió tu padre.

El había llegado cuando le noticiaron el suceso.

Nosotros habíamos llegado cuando recibimos la carta.

Vosotros habías llegado cuando se enfermaron vuestros padres.

Ellos habían llegado cuando se despidieron sus amigos.

Los ejercicios que pueden hacerse á propósito de este tiempo son análogos á los recomendados en el número anterior en las letras (a) y (b).

IV.

Conjugar el futuro imperfecto ó anterior.

PRACTICA.—El correlativo de éste es un futuro generalmente en la forma de presente ó pretérito perfecto de subjuntivo. Supongamos que el verbo es "desper-

tar," y las otras expresiones "amanecer-salir tu padre-llegar el panadero etc." La conjugación quedará así:

Yo habré despertado cuando amanezca.

Tu habrás despertado cuando salga tu padre.

El habrá despertado cuando llegue el panadero.

Nosotros habremos despertado cuando los gallos canten.

Vosotros habréis despertado cuando asome el alba.

Ellos habrán despertado cnando vengan sus amigos.

Los ejercicios serán semejantes á los del número anterior.

V.

Dar el maestro ciertas formas para su imitación, v. g. aquellas en que entren las palabras ó expresiones "como, con tal que, á medida que, pues, pues que, puesto que, en atención á que, etc.

PRACTICA.—Se escribirán en el pizarrón palabras como éstas:

Aplicarse--ser estimado.
Llover--fertilizar.
Observar la higiene--vivir sano.

La frase que el maestro dé para su imitación, si se trata de la condicional "como," puede ser ésta: "como te apliques en la escuela serás estimado por tus maestros." En seguida los niños enlazarán con la misma conjugación las demás expresiones verbales, dándoles la persona que el maestro les indique.

MATERIALES.

Como-con tal que,
Obrar bien- ser feliz.
Ser estudioso-aprovechar.
Despreciar el vicio-vivir tranquilo.
Tener paciencia-sufrir menos.

Frase del maestro. "Con tal que obremos bien seremos felices."

A medida que
Crecer-aumentarse el juicio.
Hablar-enojarse.
Regar-fertilizarse.
Estudiar-aprender.
Trabajar-enriquecerse.

Frase del maestro. "En el hombre á medida que crece, se aumenta el juicio."

Pues, pues que, puesto que.
No haber cosechas-no llover.
No gozar-estar enfermo.
Ser descortés-No asearse.
Amar á Dios-crearnos.

Frase del maestro. "No hubo coserhas, pues [ó pues que, ó puesto que] no llovió."

En atenció á que.
Premiar--conducirse bien.
Considerarle--ser huérfano.
Salir temprano--ser puntual.
Darle permiso--estar enfermo.

Ejemplo del maestro. "A varios niños se les premió en atención á que se condujeron bien."

VI.

Formar frases en que entren gerundios ó participios pasivos. --El maestro no dará los nombres de estas palabras.--

PRACTICA.—Para los gerundios se escribirán palabras como éstas:

Desvelarse -enfermarse.
Bañarse--poderse ahogar.
dedicarse al trabajo--vivir holgadamente.
Respetar á los demás--ser respetado.
Oír al sabio--aprovechar mucho.
Ser benévolo--tener enemigos.

Ejemplo del maestro. "Desvelándote te enfermarás.

Arar la tierra--hallarse un tesoro.
Correr en el campo--lastimarse.
Oír una historia--llorar.
Estudiar mucho--hacerse notable.

Ejemplo del maestro. "Un labradot, arando se halló un tesoro."

Para los participios pasivos las palabras que se escriban pueden ser como las siguientes:

Verificarse los exámenes--tener vacaciones.
Concluir el 6° año--entrar al Colegio.
Escribir la carta--enviarla al correo.
Leer este libro--comprar otro.
Gastar el ahorro--quedarse en la miseria.

El ejemplo del maestro puede tener una de estas dos formas: "Verificados los exámenes tendremos vacaciones; verificados los exámenes tuvimos vacaciones."

Conviene advertir que todos estos ejercicios serán sumamente difíciles para los niños si el maestro no les da la persona para cada frase de las que han de formar.

VII.

Dar la forma pasiva á dos ó más acciones que tengan un mismo sujeto y un mismo complemento.

PRACTICA.—Escritas en el pizarrón frases como las siguientes, el maestro transformará la primera, para que los niños lo imiten en las demás.

"Las personas caritativas compadecen y benefician á los necesitados."

"El verdadero amigo consuela, favorece y aconseja á la persona estimada."

"Las raíces alimentan y sostienen los vegetales."

"Un buen libro nos instruye, deleita y moraliza."

La frase transformada por el maestro por vía de ejemplo quedará asi: "Los necesitados son compadecidos y beneficiados por las personas caritativas.'.

VIII.

Propuestas varias acciones--cada una con su complemento.--ejecutadas por un mismo sujeto, darles la forma pasiva.

PRACTICA.—Sean las frases siguientes:

"El hombre honrado siempre dice la verdad y respeta la justicia."

"La lluvia fecundiza las plantas y aumenta los manantiales."

"El trabajo ennoblece el espíritu, y conserva las fuerzas y la salud."

"La Providencia cuida al hombre, alimenta los pajarillos, y viste las rosas de los más lindos colores."

"El maestro digno instruye á sus discípulos y los moraliza."

La frase transformada por el maestro quedará así: "Por el hombre honrado siempre es dicha la verdad y respetada la justicia. O por el hombre honrado siempre se dice la verdad y se respeta la justicia."

IX.

Formar cláusulas más largas que en el curso anterior, incluyendo en ellas cuatro ó más palabras dadas.

PRACTICA.—Si las palabras dadas fueren "calor, nubes, plantas, arroyos y ríos," escritas en el pizarrón, el el maestro por vía de ejemplo, formará la primera cláusula, escribiéndola también, para hacer observar á los niños que se hallan incluidas en ella todas las palabras elementales que dió para la composición.

"El calor del sol hace que una parte considerable del agua que se halla en la tierra, se convierta en vapor, el cual después toma la forma de nubes. De éstas proviene la lluvia que fertiliza los campos, y da origen á los arroyos y los ríos."

En seguida pondrá otras palabras, y hará que los niños

escriban en sus pizarras las cláusulas que formen, sugiriéndoles antes algunas ideas, si lo juzgare necesario.

MATERIALES.

Inteligencia—hombre—animal—superior.
Raíz—savia—hojas—carbónico—luz.
Cortés—Tenochtitlán—heroismo—Cuahutémoc.
Deseo—salud—repugnancia—urbanidad.
Padres—amor—hijos—sacrificios—gratitud.
Los pájaros—las flores—el verdor de los campos—el arroyuelo.

X.

Sustituír en una cláusula más larga que las del curso anterior todas las palabras ó expresiones equivalentes.

PRACTICA.—Escrita en el pizarrón una cláusula como ésta "¡Qué bello es oír los cantos de los pajarillos cuando asoma el alba!," se preguntará á los niños ¿cómo puede decirse en vez de "qué bello?" ¿de "oír?" ¿de "cantos?" ¿de "pajarillos?" ¿de "asomar el alba?" Con ésto el maestro mismo hará las sustituciones de este modo: "Hermosísimo es escuchar los trinos de las avecillas, cuando el alba asoma en el oriente."

Escritas después en el pizarrón otras cláusulas, y previas las observaciones necesarias, se harán por los niños las debidas sustituciones, ya oralmente, ya escribiéndolas en sus pizarras.

MATERIALES.

Los niños traviesos no se aprovechan en la escuela, porque se distraen mucho.

Los malvados jamás tienen tranquila la conciencia, porque siempre les molesta el recuerdo de sus maldades.

El aseo es de una necesidad absoluta para la conservación de la salud, y para que seamos bien vistos en sociedad.

El sabio, cuando habla mucho, parece necio, y el necio cuando habla poco, parece sabio.

Cuando alguno nos haga una ofensa, en vez de irritarnos debemos compadecer su falta de juicio.

XI.

Amplificación de frases.

PRACTICA.—Escrita en el pizarrón una frase como ésta "Juárez salvó á México," el maestro sugerirá las ideas poco más ó menos de este modo: ¿Cuál fué el orígen de Juárez? ¿dónde nació? ¿qué virtudes lo caracterizaron? ¿de qué peligro salvó á México? ¿quién era Nepoleón? ¿qué hizo y qué pretendía? y la amplificación podrá hacerse en estos términos:

"Juárez, humilde indio de Guelatao, por su instrucción, valor, energía y patriotismo, libró á nuestra Patria de la opresión á que quiso sujetarla Napoleón III, emperador de los franceses, enviando contra ella un numeroso ejército, para imponerle un gobierno monárquico.

Las frases que más se prestan para la amplificación

son las que expresan algo con más ó menos generalidad, pues que permiten una especie de análisis ó particularización [permítasenos el término], de que resultan frases que ilustran ó comprueban la idea general, v. g. en la frase, "al asomar la aurora todos los seres bendicen á Dios," tenemos la idea general "todos los seres" y podríamos después de nombrar algunas de sus especies, como los hombres, los pajarillos y las flores, preguntar á los niños ¿cómo bendice Dios al hombre? ¿cómo los pajarillos? ¿cómo las flores? y cómo son las plegarias del hombre? ¿cómo los trinos de los pajarillos? ¿cómo los perfumes de las flores? Y tendremos con tales sugestiones una amplificación como ésta.

"Al asomar la aurora en el oriente, bendicen al Creador el hombre con sus tiernas plegarias, las avecillas con sus trinos melodiosos, y las flores con sus delicados perfumes."

MATERIALES.

Debemos hacer el bien á nuestros semejantes.
El que cumple con sns deberes puede ser feliz.
Dedícate en la escuela.
Las mariposas vuelan.
Hidalgo proclamó la Independencia.
El sol asoma ya.
El campo nos encanta.
La luz es necesaria.
Dios merece nuestro amor.
Respetad á los ancianos.
Honremos á los autores de nuestra libertad.

XII.

Dar á un pensamiento el mayor número de formas que fuere posible.

PRACTICA.—Sea el siguiente pensamiento: "El lisonjero es un enemigo más peligroso que los demás." El maestro hará la primera transformación, la que puede ser así: "Cualquier enemigo puede hacernos mal; pero de nadie debemos temer tanto como del hombre que nos lisonjea.—Si queremos evitar los males que nos pueden hacer nuestros enemigos, tengamos presente que ninguno de ellos puede hacérnoslos tan grandes como los aduladores.—Cualquier enemigo nos odia; pero nadie nos odia tanto como el que nos lisonjea."

MATERIALES

Los sabios dicen muchas cosas en pocas palabras; los necios hablan mucho, y dicen poco.

Un beneficio hecho fuera de tiempo más es una mala acción que un beneficio.

El mundo recompensa más á menudo las apariencias del mérito que el mérito mismo.

El término de la vida es muy corto; el de la belleza lo es mucho más.

Los avarientos nunca hacen bien sino cuando mueren; los herederos se aprovechan entonces de lo que ellos ahorraron en vida.

XIII.

Enumerar distributivamente personas, cosas ó acciones.

PRACTICA.—Supongamos que á los niños se les dice que enumeren lo que se puede observar en una planta: de seguro contestarán que se pueden observar en ella la raíz, el tallo, las hojas, las flores, y el fruto. Si se les dice que formen una cláusula en que á lo anterior añadan algo sobre cada una de estas partes, resultará una distribución poco más ó menos en los siguientes términos: "Las plantas tienen raíz, tallo, hojas, flores y fruto. La raíz puede ser vertical, fibrosa ó tuberosa: el tallo en los árboles y los arbustos es consistente, y en las yerbas es débil: las hojas generalmente son verdes: las flores, si son completas, se componen de cáliz, corola, estambres y pistilos; los frutos de los árboles llamados frutales tienen pepitas, como el membrillo y la pera, ó hueso, como el ciruelo y el durazno."

Si se preguntara á un niño quiénes son los que emplean el hierro, diría que el herrero, el herrador, el cuchillero, el mecánico; si se le dijera que al nombrar cada uno de estos artesanos exprese para qué emplean aquel metal, no será difícil hacer una enumeración como la siguiente: "El hierro es empleado por el herrero, para hacer llaves, aldabas, azadores y otras cosas; por el herrador, para herrar caballos; por el cuchillero, para hacer navajas, tijeras y cuchillos; y por el mecánico, para construir toda clase de máquinas."

MATERIALES.

¿De qué personas necesitamos, y para qué?

¿Por qué medios conocemos los objetos exteriores, y qué conocimientos adquirimos por cada uno de los sentidos.

¿De qué están privados el ciego, el sordo y el mudo? Particularízense las cosas de que están privados todos éstos?

¿Quiénes necesitan la madera, y para qué?

¿Cuáles son las principales bebidas, y cuál su procedencia?

¿Con qué hace el hombre sus vestidos, y cuál es la materia prima que nos proporciona estas cosas?

¿Qué artesanos se necesitan para construir una casa, y con qué trabajo contribuye cada uno de ellos?

NOTA.—Si los objetos que se han de enumerar estuvieren sujetos á un orden natural de sucesión, importancia, tamaño, etc. la enumeración será defectuosísima, si al hacerla no se observa aquel orden, v. g. si en la que damos al principio se dijera "el tallo," "la raíz," "el fruto," "las flores," no se observaría el orden de sucesión natural.

Si al enumerar las personas de quienes necesitamos dijéramos, "el carpintero," "el panadero," olvidaríamos la importancia relativa de los oficios de éstos.

Si decimos el ratón, el perro y el león, falta el órden de tamaño.